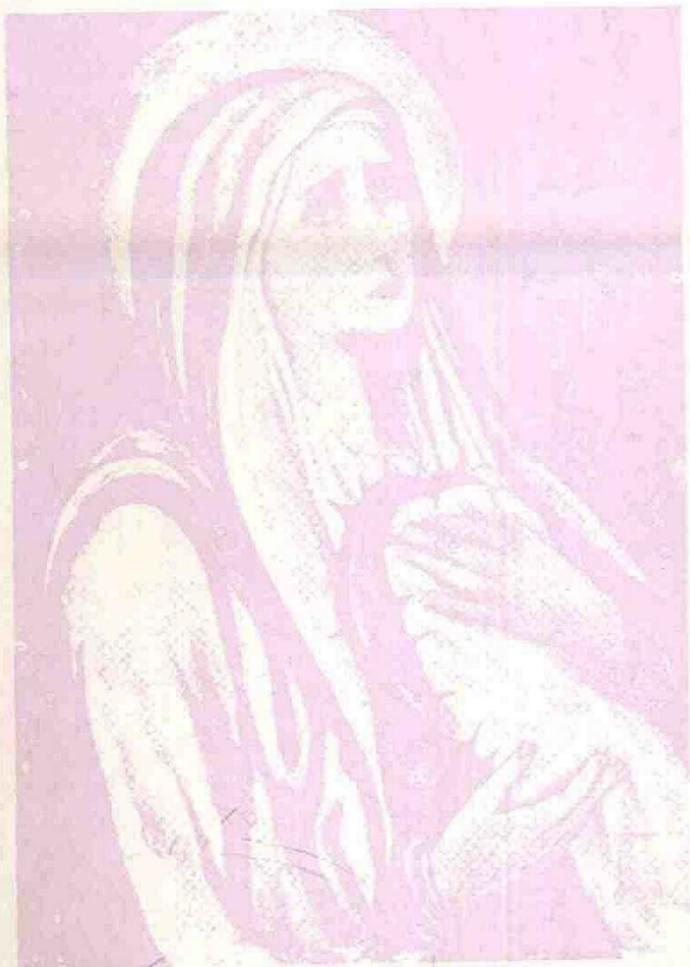


ROSAS DE MAYO



VIRGEN DEL ANFITEATRO

E861.4

45747d

1999

m de 60 152 (Lucy)

4/5 747

E861

248



Los Profesores, Estudiantes y Empleados
de la Escuela de Medicina de Cuenca,
dedican a Ud. este

Recuerdo
de la
Solemne Misa

celebrada en los Jardines
de la Escuela de Medicina
en honor de la

Sma. Virgen del Anfiteatro

Cuenca, 22 de mayo de 1999



SEÑORA DEL ULTIMO REFUGIO

*Fr. Luis Alberto Luna Tobar ocd
Arzobispo de Cuenca*

Señora del último refugio, de ese rincón en
contrado por la técnica y la ciencia para
descubrir lo que nunca se podrá saber del
corazón de ese desconocido que la desgracia asiló en la
morgue. Señora del anfiteatro, dale a la ciencia que
investiga las razones de la muerte, el poder de llegar
desde ellas al dolor de esa vida ya apagada. Dale a la
técnica que desmenuza el organismo descompuesto,

que sus análisis sirvan para preservar la memoria de un ser humano, como defensa oportuna, de todas las miserias que al analizado condenaron a una vida, que se refugió en la muerte. Señora del último refugio, enséñanos con tu ternura dispuesta a acoger al más infeliz y al menos amado, a apoyarnos en el técnico que investiga y en el científico que deduce normas y leyes desde la desgracia, que nos ayuden a todos los seres humanos, que podríamos llegar al refugio inhumano de una morgue, a preservar nuestras vidas, hasta dónde nos sea posible, de esas oportunidades inhumanas que le damos a la soledad inhóspita, al abandono frío, al descuido agresivo, al menosprecio propio. Señora del último refugio, haz que no lo temamos como depósito de muertos, sino como meta y destino de vivos. Que tu amor de madre, multiplique la vida en el solitario para que encuentres amor, en el abandono para que se reconcilie con la amistad, al descuidado para que sienta el agrado de ser limpio, de ser claro, de ser definido. Señora del último refugio, haz que para cada uno de nosotros ese refugio no sea este rincón temido, impresionante. Que sea tu corazón de Madre el único refugio.

Oración en la crisis

Mercedes Crespo de Vega,

*El alma,
como paloma herida en el desierto,
busca un espacio de calma,
es esta confusión que hermana,
la pobreza con el hambre,
la injusticia con la infamia,
el dolor con la innominia,
el descontrol con desconfianzas,
la mentira y el engaño,
los odios, las venganzas, las traiciones,
las reacciones, la impotencia que hace daño.
Aún la enfermedad tiene fronteras,
que vil la mente humana ha creado,
sin importar medicinas y remedios,
tenemos el alma enferma,
en medio de una crisis que si alarma.*

*Vivir muriendo es peor que morir,
porque la muerte lava la culpa de los vivos,
en tanto la vida de los vivos,
es una culpa que no expias,
es una carta que no juegas,
es un bálsamo que no cura,
es una alma que no pena,
es una pena que no desgarras,
es un desgarrar que no sangra,
es una sangre que no mancha,
es una mancha que no limpia
es una limpieza que no salva,
es una salvación que no acorta,*

la distancia que separa,
el alma que no nace
y la vida que no muere.

Vivir muriendo en el sufrir,
es morir sufriendo por vivir
es ponerse en la palma,
un hielo que quema,
o un sol que no abriga,
una gota que no sacia,
una sonrisa que no alegra,
con decepción en la mirada
con falta de palabras en las voces,
con silencio que grita en ahogos,
la impotencia, el dolor, el infortunio.

Señora:

que tu mano venga a bendecir la vida que se vive,
a detener la muerte que se muere,
a ordenar las mentes y sentidos,
a conmover los corazones de los hombres.,
sana con bondad, los cuerpos y las almas,
pon en el infortunio, fortaleza,
orden al desorden,
ablanda la injusticia con justicia,
orienta la cordura en las acciones,
la prudencia en decisiones,
la verdad en las palabras,
que tu omnipotencia Madre Intercesora,
conceda a esta Patria amada que se agobia,
en el abismo tenebroso y desconocido
de una crisis procurada, por ignorancia y desatino
una fuerza mayor para resistirla
.....y vencerla.

Cuenca, abril 13 de 1999

i Madre!

Leoncio Cordero Jaramillo

Al referirse a la Madre, como centro y alma de la familia, el Padre Buela, nos trae una hermosa leyenda, en la que se describen sus virtudes sobresalientes.

"Cuenta una leyenda nindú, -nos dice- que cuando Dios quiso crear una Madre, pensó mucho como hacerla. Tomó de la caña de esbeltez, de las hierbas el leve estremecerse, del pétalo de las rosas la encantadora suavidad aterciopelada. De lo rayos del sol tomó la

alegría, del fuego la entrañable cordialidad, de las nubes las lágrimas y el parloteo confidencial, de las tórtolas. Con todos estos primores formó a la Madre. He aquí, porque en el alma de ella anida el dolor, pues nada más vulnerable que el halito de la rosa, ni más tímido que el estremecerse de la hierba. La debilidad empero, se torna en ella fortaleza. La Madre, todo dulzura, se vuelve más feroz que la hiena cuando tiene que defender a sus hijos".

"¿Qué es la Madre?. Se pregunta. ¿Quién podrá decir lo que significa ser Madre?. Si reuniésemos todo lo que sobre ella se ha escrito, los cantos que hablan de la Madre en el hogar, los suspiros que brotan del corazón de los huérfanos en el cementerio. Si pudiéramos ver a trasluz el alma desgarrada de la Madre que habla con su hijo descarriado a través de las rejas de una prisión, si nos fuese posible contar las horas que pasa en vela junto a la cama de su hijo enfermo, si lográsemos hacer presente en nuestra mente la figura orgullosa de la Madre de los Gracos, las lágrimas de Santa Mónica, el corazón amoroso de Blanca de Castilla, la fortaleza de la Madre de los Macabeos, la talla espiritual sin par de Isabel la Católica, la piedad de la mujer modesta que trabaja día y noche para mantener a los suyos, y, ¡sobre todo, pusiésemos la figura insigne de la Virgen Santísima, Madre de Dios y Madre nuestra... ¡entendríamos solamente un débil barrunto de lo que es la Madre!".

La Virgen María sintetiza todas las virtudes, el amor, la fortaleza, el orgullo, la piedad, la sensibilidad de las Madres, ella nunca nos abandona, por indigno que sea nuestro proceder, por mucho que le hayamos ofendido, por ingratos que hayamos sido, a pesar de haber crucificado a su Divino Hijo, ella en medio de sus dolores, nos busca para conducirnos hacia Dios, para acercarnos a El, conseguir Su perdón y volvernos a Su camino.

Si María, para felicidad de la humanidad, tu eres Madre de Dios y nuestra Madre, tus lágrimas, tus dolores, los clavos que llevas en tus manos, la corona de espinas que ciñe tu frente, has recogido, para librarnos de nuestras culpas y conducirnos por los caminos de la felicidad y de la salvación.

Señora de los Dolores, Virgen del Anfiteatro, tu imagen la llevo en mi mente desde los, ya, lejanos días de mi vida estudiantil, mi alma se estremece y mi corazón late más de prisa, al mirarte y decirte: IMA-DRE!...

Esas pequeñas cosas

Jorge Villavicencio Palacios

¿Quién canta en la misa de Mayo?
¿En la misa del Rafico?
Se escucha el silencio de las ofrendas
El rumor de las enmiendas incumplidas.
Los viejos recuerdos regresan a los jardines
Obligado por las penas
O por esas pequeñas cosas
Sentidas en la misa de mayo.

Y me pregunto

¿Qué se escucha en el silencio?
¿Cuáles son esas pequeñas cosas?

Quizás alguien pase y a tu cautiva mirada
Pregunte:
Debo estudiar o rezar.
Quiénes son mis amigos.
Que es la gratitud
La vida
La muerte

Dudarán y te preguntarán
Si en el cuarto de al lado

Vive la muerte
O muere la vida.

¿Qué se escucha en el silencio?

Esas pequeñas cosas
Que se piden antes de un examen
Cuando faltan los amigos.
Cuando la novia no está
O simplemente
Cuando debo pasar al hospital

A lo mejor esas pequeñas cosas
Son recuerdos apurados
Que vuelven por el mes de mayo.
Cuando llama el Rafico
Cuando suenan los "cuetes" y la banda de Baños

Quizás debo guardar silencio
En este cansancio y espera.

Me di cuenta que la gratitud
Florece solo en Mayo
Que existe un amigo en la necesidad.
Y tu Virgen del Anfiteatro
No esperas el mes de María.
Para acompañar en el sacrificio
A ese insepulto
Sin nombre ni número
Recordado
Tan solo en la misa en mayo

*Sería mejor que las pequeñas cosas
No queden en silencio
Debemos hablar todo el tiempo
De eso que se llama
gratitud
vida
muerte
Esperanza
De esa pequeña cosa
Que nos duele vivirla:
Ser humanos toda la vida.*

*Y tu serás autora
Virgen del anfiteatro
Que del odio y la muerte
Nacerán a la vida en las rosas del jardín
En el caminar del Rafico
En la práctica de la medicina
Pensando en los yacen en una fosa
O de los que han muerto en vida
Tan simplemente
Existiendo.*

*Por ti seré
Por ti serán
lo que se predica,
Esas Pequeñas cosas...*
.....

Acuarelas del Río

Mayo de 1999

Dr. Jaime Astudillo Quintanilla

Nuevamente el Río es mi vecino
ha llegado Mayo trayendo las campanas
a colgar en las torres.

A María le canta con una égloga
en el anfiteatro,
meciendo los geranios
con un llanto en la flor
y con su cáno oleaje le saluda
en su inquieto camino al sol.

Está bullicioso turbulento y eterno; goza.
Atisba una salida y se pierde en la tarde
en su viaje al mar.

A su paso se nutren de su linfa
los sauces, umbrosos alisos.

Brillan muy serias las piedras
saltan los patillos y rondan los jilgueros.

Vitaliza las flores, circula por sus venas
en devotas cosechas adornan los altares.

Para cuidar el alma sumisa
de los cadáveres que se extienden en crespones
en oración eterna de su Requiancent in Pace.

El río señorial de Inga Chaca y Pumapungo
acompaña a la Señora del anfiteatro,
con lirios y santamarias, proclama su oración
en el ocaso!

Se aleja en el parpadeo azul de las estrellas como fugaz
despedida que nunca termina como una mano extendida:
como un beso en adiós.

María

Magdalena Molina de Galarza
Cuenca, Mayo de 1999

*Desde el amplia rivera de mi melancolía,
surge el deseo innato de invocarte MARIA....
enaltecer tu nombre, por siempre MADRE MIA.
Inmaculada MADRE ¡Dulce señora mía!
Consuelo en las angustias y ansiedades del hombre,
el dolor se apacigua al evocar tu nombre.
Eres el lenitivo y alivio en los pesares,
tú aplacas vendavales y embravecidos mares.
Ampáranos por siempre, extiende vuestra diestra;
danos tu fortaleza en la lucha siniestra
de esta vida sin guía, sin norte y sin consuelo,
en el que orar y amarte es el único anhelo.
Los años han pasado y la tarde declina,
asoma en nuestros ojos una densa neblina...
el presagio certero de un próximo final;
pero por siempre MADRE serás nuestro final*

Oración Inefable

Dr. J. Guillermo Aguilar Maldonado

¡DIOS TE SALVE MARIA! En los albores de la vida, en la cuna mecida por la madre idolatrada, en la aula feliz y risueña regentada y servida por la blanca, nítida inolvidable figura de la maestra de las primeras letras, en los bancos guardadores y testigos de la preparación bullanguera y pujante, solidaria y soñadora, de la juventud colegial, la inicial enseñanza susurrada por los labios maternos, tiene su cotidiana y real vigencia ejerciendo su real poder elevado y místico, más, con el correr del tiempo y la llegada de la madurez universi-

taria parece que se va desvaneciendo y perdiendo el significado de la oración para ser pronunciada en cada instante de la presencia en el ALMA MATER.

¡DIOS TE SALVE MARIA MADRE ERES DE DIOS! La mente primero y los labios después como que se resistan a consignar una verdad tan avasalladora y significativa como aquella que aspira dar abrigo, en un vientre humano, toda la grandeza incommensurable de DIOS.

¡DIOS TE SALVE MARIA LLENA ERES DE GRACIA! Como queriendo decirnos que ERES una fuente inagotable deméritos, virtudes y grandezas para poder ser pródiga, hasta el infinito, en los regalos a la estirpe humana que mora en la tierra que, por limitada hace que diga que habita "en un valle de lágrimas" pues, esa incompreensión humana, olvida lo bello y grandioso que es nuestro planeta mimado de DIOS.

¡DIOS TE SALVE MARIA EL SEÑOR ESTA CONTIGO! Es fácil, entonces, captar este mensaje para saber sabedores de el maternal influjo sobre el HIJO, omnipotente y omnipresente, con cualidades suficiente para hacer el milagro capaz de alejar las sombras de la desdicha humana, o hacer el prodigio de la sanación inexplicable, o hasta llegar a la resurrección de los muertos. El buscar la ayuda de la MADRE, con el rezo sincero y desgarrado, alcanza la misericordia de DIOS cuando es la fe la que dicta esas palabras.

¡DIOS TE SALVE MARIA BENDITA ERES ENTRE TODAS LAS MUJERES!. Y es que, solamente, así, se puede llegar a entender esa grandeza, inigualable, que DIOS le entregó a MARIA para que sea el vínculo, maternal y nítido, entre EL y los hombres. Ese claustro maternal, esa ánfora límpida, ese búcaro perfumado, esa agua lustral, de nitidez inimaginable y en cual se gestó el DIOS HOMBRE para llegar, al mundo, a redimirnos y que debemos proclamarlo como la máxima bendición del PADRE, no podía ser materializado sino en una entraña virginal y sin comparación posible.

¡DIOS TE SALVE MARIA BENDITO ES TU VIENTRE JESUS!. Es como parece hacernos comprender el milagro inefable de estar EN EL VIENTRE DE MARIA, resumida y completa toda la humanidad que habita desde ayer, hoy y para siempre, en la faz de la tierra el albergue más prodigioso, más bello y más diversificado, del cual somos usufructuarios los humanos, por cierto siempre inconformes y quejumbrosos.

Esta vez, también, para dar la lección, clara y admonitiva, reveladora del maravilloso misterio representado por la gestación de un nuevo ser, de una nueva vida resultante de la quinta esencia del amor divino y terreno representante de un círculo que se habrá de cerrar cuando aseguramos: la vida es la que alimenta a la muerte y ésta muerte, ésta negación de la existencia, es la que vuelve a generar vida en una suerte de metamorfosis equilibrada y eterna. Y la semilla, el

germen y al final el fruto de este ir y venir de materia y energía, de esta inmortal plasma, DIOS, le da una forma humana en el VIENTRE DE LA MADRE VIRGEN, para plasmar, su idea y su conocimiento, sobre un género humano que estuvo alejándose de la senda de la oración, de la fe, de la pureza y del honor. Y por eso, por ese conocimiento del desvío del hombre, es que el PADRE hizo que nazca JESUS para que sepamos, los humanos, que somos un mucho de barro pero con un adarme, una chispita de DIOS en nuestro ser y con ese conocimiento, aprendamos a respetar; a purificar, a brillantar, a acrisolar esa excelencia para ser agradables al SEÑOR.

¡DIOS TE SALVE MARIA MADRE ERES DE DIOS!. Una luminosa forma de hacer notar esta relación, íntima y maternal, entre el SER SUPREMO y la gestora de la vida del DIOS-HOMBRE, que vivió una existencia terrena para patentizarnos que, en la tierra, se puede existir, aún siendo DIOS, cuando se siguen: los caminos, los cánones, las premoniciones de la alabación espiritual y se procede con limpiamente, con manos pródigas y ancho corazón.

¡DIOS TE SALVE MARIA RUEGO POR NOSOTROS LOS PECADORES!. Como queriendo suplicar, en grito unánime y estentóreo, un poco de misericordia, un algo de olvido y una inmensidad de comprensión para que se pase por alto todas las lacras y los pecados cometidos por la humanidad, perecedera, limitada y manchada,

en sus maneras de sentir, de ver y de obrar mientras dura el paso de su existencia marcada por el alfa y el omega de la naciencia y de la muerte. Ruego que emerge del fondo, de la misma mismidad del ser humano, arrepentido y confeso de las ofensas irrogadas A DIOS HIJO y a su santa MADRE cuya síntesis se busca en un puñado de palabras repetidas, en toda la redondez de la tierra, en todas las razas de la estirpe humana que han sido motivo para juzgadas y analizadas desde todas las ópticas por aquellos profundos intelectuales con sensibilidad y cualidades de poetas que les permitieron recibir críticas a lo escrito, o ingeniarse una oración, una rogativa que, universalizada y dicha por los labios de los humanos en trance de unción, sea grata a los oídos de DIOS y de MARIA SANTISIMA. ¿Por el mundo caminan, se leen y escuchan: libros y ensayos, cánticos y versos, endechas y poemas innumerables en todos los idiomas, en todas versiones que son muestras de las preces y junto eso, en incontable número, están las interpretaciones, las críticas, los estudios, los análisis de esta producciones literarias llenas de armónicas y eufónicos vocablos!. Cada celebración MARIANA esta saturada de resos y de versos, con el ansia y el anhelo de conmover el corazón magnánimo de MARIA en beneficio: del espíritu atribulado, del alma dolorida, del torturado pensamiento en razón de los avatares del destino aspirando, muchas veces, a la asistencia de MARIA, para pedirle, egoistamente, que haga leves nuestras penas, que se solidarice con nuestras esperanzas, que restañe nuestras lágrimas, que nos de consuelo ante lo inconsolable

y obscuro de la muerte. Para eso, de hinojos y contritos, oramos y llenos de esperanzas y amor, ponemos a MARIA como intercedora de favores ante el mismo DIOS DE LAS ALTURAS. ¡Que mejor embajadora podríamos haber buscado, entonces!

¡DIOS TE SALVE MARIA TE PEDIMOS QUE ESTES PRESENTE EN LA HORA DE NUESTRA MUERTE!. Estando en esa hora suprema de la vida, cuando se deja la ribera de lo conocido para arribar a la otra orilla desconocida e inexorablemente esperada, queremos, los humanos, estar protegidos por el manto de MARIA para poder llegar a gozar de la dicha eterna cifrada en estar cerca del PADRE bondadoso, comprensivo y perdonador que nos quiere, a SU lado por los siglos de los siglos. Y, a está protección, a esta muestra de misericordia maternal es a la cual nos acogemos cuando los humanos optamos por la ruta bautizada como la de las ciencias médicas, cuya senda, al terminar, nos habrá de dar lo necesario para satisfacer las necesidades cotidianas pero también y en forma superlativa, para acudir en auxilio del hermano enfermo o angustiado, que busca el alejar el dolor o la eterna acreedora de la muerte que, en ese instante, anidan, corroen y exterminan su doliente carne y su desconsolado pensamiento que no alcanza, por si solos a encontrar y desarrollar la fuerza suficiente para paralizar o vencer esas fuerzas del mal. Y está, también presente, la imagen de la MADRE DE DIOS, cubriéndolos, con su

efluvio inagotable, a todos aquellos que sirvieron de libro perfecto cuyas hojas no se acaban de descifrar nunca, y en el cual se deletrean las palabras en las cuales está escrita la biografía de la raza humana con el intento, todavía insatisfecho, de descubrir el enigma maravilloso que encierra el acto de vivir y es, en este lugar, en este recinto, resumen: del desamparo, de la indigencia y del olvido de los muertos y de angustia, de las ansias de las mentes estudiantiles y por fin, de la sabiduría de los maestros, es en el cual la MADRE DE DIOS, busca ser LA VIRGEN DEL ANFITEATRO ANATOMICO para, con sus ojos de dulzura y clemencia infinitas, decimos que lo improbable de nuestros esfuerzos, cuando transitamos por los iniciales pasos de los estudios anatómicos, serán recompensados al terminar nuestra preparación galénica, es la que da consuelo y energías cuando flaquean, la mente y el corazón, durante la empinada y dura carrera de la preparación académica y universitaria, pero da, también al maestro, paciencia y ciencia, para captar la emoción, la inquietud del joven estudiante, su presencia, la de MARIA adquiere los ribetes de las más pura y celestial esencia al proteger y guiar, hacia el cielo, el alma de esos prójimos que, por desvalidos y anónimos, sirvieron de material y de silabario para hurgar, justipreciando, el valor de la materia que, por tener un soplo de DIOS, se transformó en la vida llena de anhelos, conquistas y esperanzas terminadas en el frío anonimato de un lecho de hospital signado con el número impersonal y estadístico.

¡DIOS TE SALVE MARIA AMEN!. Es la palabra que, sirviendo de colofón de la oración universal, quiere pedir que ASI SEA por la eternidad del tiempo, que la VIRGEN DEL ANFITEATRO, siga presidiendo, con su maternal y angélica protección, a las gentes que se hallan alrededor de esta faena profesional que prepara a la legión agrupada y protegida por la enseña de la blancura de un mandil que trata de ser el báculo, la ayuda en procura de hacer la vida más prolongada, saludable y feliz, mientras exista un hálito, un latido o una lágrima demostradora de que, aún, en ese cuerpo, habita una brizna de DIOS.

Nuestra oración primigenia y aprendida en el candor de la infancia debe ser para ser pronunciada cuando exista un sentimiento de profunda humildad y así acercarnos a LA VIRGEN DEL ANFITEATRO con el fin de rogar, primero por los muertos cuyos yertos órganos fueron la fuente a la que debemos nuestra preparación hipocrática y por nosotros mismos, los que vamos para médicos, pidiéndole que se acerque y suplique a SU HIJO REDENTOR la misericordiosa ayuda y el mandato supremo para no apartarnos, jamás, del camino derecho y luminoso del servicio a los demás y en ese ejercicio, no aceptemos límite, ni de fuerza, ni de capacidades y olvidando todo lo sean flaquezas humanas y todo lo que podría ser logros que, en el común de los mortales, es el fundamento de la felicidad, traducido, todo esto, en el imperio del oro rey dominador de la conciencia egoísta del hombre que, hasta en el dolor la vida y la muerte, cifra y busca la efímera y deslumbrante luminisencia de la fortuna peligrosa y esquiva.

Reminiscencia

1943 - 1950

Dr. Rubén Astudillo Quintanilla

*Era el cuadro con un rostro
de rara belleza entristecido
tal vez abandonado, quizá olvidado
recuerdo que dejó una persona
nombre de los muertos sin reclamo*

*Un compañero de estudios
le dejó un ramo de flores
que se seco en el silencio
y le vimos a ese cuadro
mas triste que el olvido
nos impresionó tanto y le dijimos
es la Virgen del Recuerdo y el Olvido.*

*Que años de disciplina y estudio
recuerdos, alegrías, esfuerzos
nos acompañaba siempre el
cuadro del anfiteatro tan hermoso
y solo tiene hasta ahora
un recuerdo y un olvido.*

*Pero un año de este siglo
nuestra promoción le dijo
Madre de los muertos
compañera de estudios
escudo y fortaleza de nuestra formación
que acompañas día y noche
a los ignominados seres
en los que el médico se agota
en hacer la disección.*

*Le celebramos su primera misa
la de requín por supuesto
por los muertos sin reclamo
y le llamamos Señora
Virgen del Anfiteatro.*

*Al tomarte en nuestro pecho
te pusimos un recuadro
y nuestros nombres grabamos
en tu corazón de Madre
y juramos recordarte
Virgen del Recuerdo y el Olvido.*

*Y volví a esta Facultad
para no dejar el libro
a seguir el camino recorrido
y decirte cariñosamente, aquí estoy
Señora del Recuerdo y el Olvido.*

A la Madre celestial

Esilda Berrezueta de A.

*Madre Santa e Inmaculada.
la fiel compañera amorosa
en todos los actos de nuestra vida.
Tú nos guías fielmente.*

*Nunca quiero ofenderte
Nunca quiero alejarme
Madre te pido nos protejas
Cuérdanos bajo tu Santo Manto.*

*Cuando este triste y afligida
Se que te tengo a Tí Madre.
No desconfiaré nunca de tu amor
Porque eres la Madre más sincera de todas.*

*Te ruego Madre Celestial
Guíes siempre el camino
De mi hijo y de mi esposo
Que también son tus fieles devotos.*

*Yo se que no recurro a Tí en vano
Eres el nexo entre Jesús y Yo
De eso nadie puede desconfiar
Pues eres Madre de Dios y nuestra intercesora.*

Señora del Anfiteatro

Pedro M. Arévalo Berrezueta.

*Amor de Madre Divina Señora
Siempre recibo gratuitamente
Soy un pecador pero humilde
Me acojo bajo tu manto.*

*Quiero vivir y morir a tu lado
Junto con mis progenitores
Y es más con los que me rodean
Gracias Madre por todo lo que me das.*

*Aunque tu amor no merezco
Por tanta ofensa a tu Divino Hijo
Pero con confianza del perdón
Dios nos vuelve al camino.*

*Todos mis sufridos días
Ofrezco al altísimo para que Tú
Oh Madre con tu poder divino
Le ruegues al Señor nos conceda su perdón.*

*Con esa confianza Señora mía
Seguiré mi camino aunque difícil
Yo se que me ayudarás a guiarme.
Por el sendero del bien gracias Madre Mía.*

Ave María

José Cuesta Heredia.

*Tú eres, Santísima Virgen María,
la flor más hermosa del alto cielo,
eres la radiante luz de mi anhelo
y la divina y la perfecta armonía.*

*Eres la Santidad más encumbrada,
Madre de Dios Creador de la vida.
Eres la estrella por siempre encendida
en el espacio de tu tierra amada.*

*Compendias tú la más pura belleza,
todo tu ser encierra perfección.
Tu alma es una total oración
que sitúa tu ser en la grandeza.*

*Eres Madre de la Sabiduría
al ser Jesús-Dios, tu hijo, Rey del mundo
fuente suprema del saber profundo
y de la más completa poesía.*

*Te profesamos un amor sincero
de este anfiteatro la Soberana.
Tenerte como Madre es la mañana
de nuestro eterno día verdadero.*

Coloquio

Eugenio Tenorio Márquez
Cuenca, Mayo de 1999

*Cómo no llamarte Madre, cómo no sentirme tu
hijo, si tú eres la ternura, el amor profundo y santo, que
el mismo Dios hizo suyo y en el árbol de la cruz una
tarde de Abril te entrego para que seas la Madre de los
mortales.*

*Eres en verdad María la mujer más tierna y buena
que con inmenso cariño, generosamente acoges a los
buenos y a los malos, a los jóvenes y viejos, a los ancia-
nos y niños, a los pobres y a los ricos, a los que conocen*

a tú hijo, a los que de él se olvidaron y los que de él nada saben, porque a todos tú les amas por igual sin medida, les protegen, los bendices, les señalas el camino que conduce hasta el Padre.

Por eso en este Mayo vengo a dejarte Madre, mi gratitud y mi amor, convencido que me escuchas que aceptas mi ofrenda, quizá la más pequeña y más pobre que con humildad te entrego, acógelo, que es de tú hijo el más ingrato que hoy retorna a tú regazo para quitarte -quisiera- las espadas que en tú pecho te clavé con mis desvíos, con mis faltas, mis errores, mi insensibilidad ante el dolor y la angustia de mis hermanos, los pobres, los desnudos, los hambrientos, los olvidados del mundo, porque pensé sin mirarlos, porque no les di mi afecto, no cubrí su desnudez, no sacié su sed, su hambre, no di cariño, ni amor, porque estuve preocupado en Mi do-lor, mis necesidades, mis bienes, mi tranquilidad, mi paz.

Déjame Madre que llore con tus lágrimas y pueda decirte con verdad y sin temores, ablanda mi corazón y alcázname de tu hijo, poder sentir que me amas y devolvarte ese amor a través de mi servicio a todos mis semejantes renunciado al egoísmo comprendiendo que es tú ternura maternal la que me pide que lo haga para que sienta en verdad que soy tú hijo.

Virgen del anfiteatro escucha mi coloquio y dame con tu maternal amor la fuerza para ser fiel al Señor, no solo con pensamientos, propósitos y deseos sino viviendo con obras el evangelio de Cristo para poder llamarte Padre y a la vez sentirme tu hijo.

Laberinto

Dr. Vinicio Jauregui Aldán
Mayo 1999

*Se dispersa la ronda
las caras tristes,
sudorosas de los chicos
hacen un hasta mañana,
habrá otro día para hacer de lobo
gato o ratón.
La niebla se toma las cúpulas
los montes, las calles,
la sopa está tibia
las sábanas nó,
el Angel de la Guarda
se hace esperar
principia una oración....
principia el juego:
en un campo inmenso
de alelíes, duraznos,
potros blancos,
peces voladores,
nubes dulces, de colores,
osos mansos,
colibries naciendo de las flores
flores bebiendo de las manos*

*manos aladas en el abrazo
en la oración
en el sueño.*

*Hay escaleras
los hombres y las mujeres
suben y bajan,
escaleras
hacia el cielo y
hasta el fondo de la tierra,
hay apuro, pisadas,
empujones, desorden,
un tren inmenso
cruza el espacio
en su vientre que son muchos
llevar lo que fue un bosque
lo que fueron muchos verdores.
No es juego esto
arde una ciudad
los niños están llorando
solos, heridos,
se hace la huida
y no se encuentra el camino
si ventanas que se achican
si abismos que se agigantan
si encrucijadas que confunden.
Vuelan periódicos
maniqués, cuadernos,
rostros gigantes
que se deforman en alaridos...*

*sigue el sueño
sigue el juego
hay que salir del laberinto...
Está mojada la cama
tibiecita,
tengo una caricia logré el escape
me habita la calma
está tú rostro Señora
a la que al tiempo
de nuevo descubro
se me viene la alegría.
Te miro a distancia
como para que no me vean
que te veo,
te agradezco despacito,
como para que no me escuchen.
No sé si estoy perdido,
te pido señora
me ayudes salir
de este laberinto
que es la anatomía.
Se acabó el sueño
sigue el juego
hay flores
también lágrimas
y chicos jugando a la ronda
es tu día Señora
eterna amiga mía.*

A LA VIRGEN DEL ANFITEATRO

Estaba junto a la cruz

Luis Guillermo Sánchez O

*La tarde es oscura
se halla envuelta
en sombras de dolor
y misterio, porque
ha llegado la hora
del incruento sacrificio.*

*Agoniza la tarde
entre suspiros de brisa
mientras un ser espera
en profundo silencio
en la cima del Calvario
al Divino Maestro.*

*Es la Virgen María
ese ser sublime
que con mirada triste
amorosamente
paso a paso, rememora
la vida de Jesús.*

*El Divino Maestro
ha arribado al Calvario
la Virgen le contempla
con celestial ternura*

*y recuerda lo que dijo
de El, el profeta.*

*Dolor inenarrable
sufre la Madre de Dios
al contemplar al Maestro
desfigurado y
ofendido por la turba
a quien El le brindó amor.*

*Jesús está extenuado
se le tiende sobre
el madero de la cruz
sujetándole con clavos
que atraviesan las manos
y pies del Salvador.*

*La cruz es izada
y el cuerpo del Señor
es bandera desplegada
suspiro desmenuzado
palpitante corazón
floreciendo de amor.*

*El Señor ha expirado
Santa Madre Dolorosa,
más, a tí, que estás
todavía junto a la cruz,
te imploro que seas
nuestra Madre, así
como lo quiso Jesús.*

Oración del Anatómista

Pablo G. Peña Tapia

*Madre Dolorosa del Anfiteatro
que en silencio me miras día a día,
conoces bien las penas y alegrías
que he vivido laborando a tu lado.*

*Son años los que junto a ti he pasado
y siempre conté con tu compañía
para enseñar la humana anatomía
a quienes así lo han solicitado.*

*Permite a mi bisturí con acierto
hacer del cadáver un libro abierto,
revelar su sabiduría escondida...
aunque parezca desdichada suerte,
sabes que trabajar junto a la muerte
servirá para que otros tengan vida.*

Madre del Cielo

Esilda Berrezueta de A.

*Madre de Jesús y Madre Nuestra
A tu lado siempre seguí rezando
Para que en los momentos más difíciles
Me protejas con tu amor bendito.*

*Soy débil como humana
Por lo que te pido no me dejes sola
En los días que mi Señor me
Conceda vida te seré siempre fiel.*

*Soy tu hija Madre Mía
No quiero defraudarte
Nunca para que mi conciencia
Siempre este tranquila.*

*Más eres Divina Madre
Que tu camino seguiré siempre
Aunque sea pecadora arrepentida
No desoigas mis clamores.*

*Junto a Dios y a Ti Madre
Quiero un día dar cuenta de mis obras
Cuando sea de dejar este mundo
Y tener en mis manos algo para agradar a tu Hijo*

A mi Madre Dolorosa

Pedro M. Arévalo Berrezueta

*Madre Dolorosa en tu dulce nombre
Desde mi infancia sigo tus pasos
Yo se que me ha costado ser fiel
Pero soy un convencido verdadero.*

*Nunca me he alejado de Tí
Siempre te busque y te seguiré
Aún cuando estuviera lejos de aquí
Solo te pido Madre Mía me protejas.*

*Se que como joven puedo descuidar
Pero olvidarte Madre Santa nunca
Te ruego guíes mi camino
Madre llena de Gracia y Divina.*

*Se que como pecador
Tu amor no ,merezco
Te ruego intercedas querida Madre
Ante el Señor que es nuestro Padre.*

*Se que con tu apoyo seré feliz
Junto a Tí, al Señor y a mis Padres
No me faltará tu protección desde el cielo
Gracias Madre Divina por tu amor.*

Queja Doliente!
Para "Espejismos Justic" ^o
Madre de la Humanidad

Prejuicio

Dr. Humberto Albán Tinoco

*Un año hace ¡SEÑORA! que vine hasta tus plantas
a llorar angustiado nuestra cruel soledad...
y mira, ¡Dulce Madre!, las penas son más hondas
nuestro "ECUADOR" se acaba!, es duro de aceptar!!*

I

*LA ECONOMIA, Oh Madre !! está hecha girones,
hay inmensa pobreza en nuestro Gran País!
LAS GENTES por las calles transitan amargadas,
no aciertan con el "NORTE" que los pueda guiar...*

II

*Qué castigo tan grande fustiga los "HERMANOS"
por qué la paradoja de tanto padecer!...
tal vez los "Desgobiernos" que a éste precedieron
sembraron para siempre nuestra suerte fatal??*

III

*No se ¡Dulce Señora!, no se Tierna Doncella!,
no se por qué tuvimos esta suerte tan cruel,
pues hoy estamos yertos, proscritos, destrozados,
con la dura sentencia de prestos fallecer!!*

IV

Y siempre son "LOS POBRES", los que sufren sin tino,
esta CASTA TERRIBLE que la injusticia dio!
En tanto que a los ricos la crisis no les llega,
no es justo que el reparto sea tan desigual!!

V

LAS GENTES angustiadas no encuentran el sustento,
un clima de miseria se anuncia en el cenit!,
hay un gran desempleo, el caos se entroniza,
las luchas fratricidas muy pronto llegarán!!

VI

SEÑORAI, no hay trabajo! hay muchos "despedidos"...
la GENTE ya no atina en qué mismo pensar!
la noche del suspenso azola la existencia,
en hondo pesimismo tendremos que acabar!

VII

La crisis monetaria, la crisis de conciencias,
la "Indecisión que empieza la Patria a destruir!
es el óbice inmenso de todos los alcances,
y nadie halla el camino de la resurrección!

VIII

En este infiel paisaje la vida se aniquila,
las metas rebuscadas se quieren imponer!,
no hay "entendimiento" en este clima bárbaro!
Hermanos contra Hermanos se quieren destruir!

IX

Por eso, ¡GRAN SEÑORAI! venimos a tus plantas
a descubrir con ansias este inmenso sufrir,
a ver si "TU" iluminas con tu amor sacrosanto
este abismo insufrible que ya nos quiere hundir!!

Cuenca, Abril 20 de 1999

Oración a la Virgen del Anfiteatro

Elisa Mora C.

Esos ojos cautivadores pero entristecidos
me hacen pensar en todo lo perdido
por las tantas injusticias
hacia el hombre sencillo.

Esas tus mejillas, de un color especial y extraño
me hacen sentir tan aliviado
de todas mis penas, en el alma herida
porque me dan la serenidad que tanto había buscado.

La ternura de tu rostro me explica
la bondad tan grande de mi Dios,
yo te quiero querida amiga, como nunca
yo imagine sentir este inmenso amor.

Ese brillo tan radiante, comparalo únicamente con el oro
de tu cabello tan bonito y tan cuidado,
me hace exclamar con mi sinceridad
Madre Santa de mi vida:

¡Eres tan Divina!
Madre mía, la vida humana es maravillosa
tiene contratiempos y grandes tristezas;
pero quiero vivir para alcanzar mis metas
luchar por lo que sueño y construir grandeza.

Te amo María,
nunca me dejes sola te lo pido de rodillas,
sin tí mi vida es triste, amarga y difícil,
no quiero sentirme lejos ni distante,
quiero tenerte cerca hasta cuando
la eternidad me alcance.

Amén.

A continuación se publica por su alto valor literario y mensaje médico un interesante relato, cuyo autor es el Dr. Waldo Calle.

Dr. Waldo Calle

De los amores del internado y otras mentiras médicas...

(Lo que sigue tiene poco de verdad y mucho de mentira. Habla de la profesión médica con énfasis en el amor y el erotismo distorcionados en el contexto del internado de medicina, donde la pasión se vive a tropezones entre libros, sangres, malas noches, exámenes, y otros sobresaltos. Algo así como una introducción al erotismo esquizofrénico o a la esquizofrenia erótica, algo así...)

Mi gorda, que así yo (y por mis conocimientos de higiene y salubridad supongo que nadie más) le decía, no era muy linda, era casi fea, hablando más sinceramente era un poco fea aunque sin llegar al verbo horrible. Sus ojos pequeños como órganos residuales poco resaltaban en su cara redonda y pálida como una cabeza lista para una craneotomía. Su nariz no era nata ni aguiluña, o sea que ni atraía ni, estorbaba. Sus pelos

pequeños y despeinados parecía pinzas de campo al final de una laparotomía exploradora. Su boca y dientes no les describo, pero les cuento que al reír daba la impresión de que se estaba comiendo unos separadores abdominales.

¿El cuerpo?... su grasa abdominal era del tamaño de un libro de medicina interna (y en dos tomos), lo cual no era impedimento para que el plicómetro de mis manos (semiológicamente hablando) exploren a profundidad sus adipocitos. Cuando se sentaba, las sillas se quejaban como aplastadas por un compendio general de medicina.

Pero era más tierna que un niño prematuro... Su incipiente aterosclerosis nunca había afectado a su ternura, y su amor era dulce a pesar del envase y sus calcificaciones.

No sé si yo le amaba, le deseaba o le necesitaba, pero recuerdo que a punta de besos le ponía rubicunda, luego disneica y hasta cianótica, lo cual a su vez aumentaba ni rigidez cadavérica, y así los dos llegábamos a una hermosa combinación del status asmhaticus con el epilepticus, luego de lo cual ella quedaba con anemia aplástica y yo con el signo del trapo mojado.

Mucho antes de todo esto, era yo sano y bueno, jamás me había dolido nada, comía, bebía y hasta fornicaba conforme a las buenas costumbres y oportunidades. Pero después del bachillerato caí en el abismo

del vicio. Efectivamente me puse a estudiar medicina con dedicación enfermiza, lo cual con el tiempo me produjo hígado graso en la cabeza y luego cirrosis generalizada en todo el cuerpo. Se me atrofió el órgano de la risa, involucionó el sistema del llanto, me sobrevino una craneomegalia debido a la hipertrofia cerebral, y hasta llegué a tener mirada de sabio y cara de estetoscopio.

A los 7 años la enfermedad fue solemnemente declarada: "Medicitis crónica activa, progresiva e invalidante, la cual como todos conocen solo termina al llegar al "exitus letalis". Los antiguos la llamaban la enfermedad de las 5 eses: sanos, soñadores, sepultureros, sin corazón y finalmente sin plata.

Ya graduado, primero me hice residente. Fui residente y para más señas casado; casado y residente, o sea como un perro doblemente encadenado...La somnolencia era mi pan de cada día; el sueño interrumpido y hasta el coitus interruptus mi pan de cada noche. Todo por las infaltables emergencias.

Me daban de comer una sola vez al mes con un mínimo vital que no alcanzaba ni para pagar el carro comprado de tercera mano. Así andaba yo, con terno, corbata y hambre.

En vez de desodorante usaba complejo B en spray para tener el excitante olor del médico exitoso al que

todos buscan. Lo cual si bien no sirvió mucho para atraer a los pacientes, al menos fue útil para espantar a los insectos.

Pronto la medicitis hizo metástasis en mi hogar. En efecto puse en mi casa papel tapiz de propagandas médicas y hasta me limpiaba con las muestras gratis.

Algunos pacientes me agradecieron, otros me pagaron.... algunos volvieron y otros se murieron...

Y los primeros resplandores del éxito arribaron junto con las primeras canas. Con perseverancia, fantasía, aires de gran profesional y mentiras de grueso calibre al hablar con los colegas engordábamos en los congresos la mente y la imagen, pero no el corazón y peor los bolsillos. Dicen las más recientes investigaciones que los últimos resplandores del éxito llegan con los últimos pelos. . .

Más de una vez la muerte llegaba riéndose de mi ciencia, otras veces asomaba sin signos premonitorios, pero siempre se fue sin despedirse... Una vez entre sueños logre agarrarla y le increpé duramente su descortesía, pero ella se rió a mandíbula batiente y se alejó con una advertencia clara y sencilla: "si vuelves a protestar, te doy el alta..."; a raíz de lo cual, y como para que se note que sus palabras cayeron en buen terreno, me hice socio fundador de la Sociedad de Médicos Amigos de la Muerte.

Grandes equívocasiones y aciertos tuve: Una vez diagnosticué meningitis y resultó ser una fractura de



fémur, otra vez confundí un globo vesical con un embarazo a término, una gota con una catarata, en fin, me fui a verle a una ninfómana y resultó ser cleptómana...., pero otras veces dije es alergia y alergia fue, es rinitis y rinitis fue, no es hepatitis y hepatitis no fue... En resumen, todos los que no murieron se curaron, y a pesar del tratamiento.

Los gusanos que me coman cuando la muerte me dé el alta, podrán quejarse de gastritis, pero no de mal sabor o falta de vitaminas, porque a pesar de todo, siempre condimenté mi vida con calidad y abundancia, incluyendo alcohol, ojos tiernos, canas al aire y más etcéteras que mandan los mandamientos.

Espero que Dios en el juicio final ponga a su derecha a mis pacientes diabéticos para que canten sus dulces canciones, y a la izquierda a todos los demás. Ah, y que sin juicio previo mande de lengua al infierno (a manera de muestra gratis de su poder) a unos pocos visitantes a médicos.

De todas formas espero que todo esto suceda lo más tarde posible y, finalmente, que ustedes recuerden, como he aclarado desde un principio, que casi todo esto es mentira, mentira, pura y simple mentira.... Si algo les parece verdad es culpa de lo que ustedes han vivido y no de lo que yo he inventado. Y si en algo no están de acuerdo, lo resolveremos en la Gran Junta Médica a celebrarse, luego de que nos den el alta, en la sala de uso múltiple del Centro de convenciones del Infierno. Hasta pronto, queridos colegas.

Impreso en Offset
Facultad de Ciencias Médicas
Universidad de Cuenca

Tiraje 600 ejemplares
Cuenca, mayo de 1999.